

MOSAICO

ORGANO DE LA JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA

Año II — N.º 105

Buenos Aires, 8 de Octubre de 1928

Redacción y Administración: Avda. Corrientes, 100, Teléfono 49

Precio 20 CENTAVOS

6 DE OCTUBRE

Cuatro años ya de la epopeya heroica y a la par sangrienta de Asturias. Heroica, porque los actores que intervinieron en aquel drama, encarnaron maravillosamente los personajes que habían de defender su libertad, su dignidad y su conciencia contra las castas privilegiadas que, encaramadas en el poder, trataban de ahogar y hacer desaparecer todo vestigio de libertad y cuanto de noble, culto y progresivo hubiera en el país y que solo podía encontrarse en la gran masa que representaban las izquierdas españolas. Sangrienta, porque tan dura fué la represión, que solo puede compararse a aquellas que realizaban los gobernadores españoles en América (después de su descubrimiento) gobernadores de la ya muerta España y que representaban lo más despótico, vil e inhumano del mundo. Y así fué la represión de Asturias: despótica, vil, inhumana, porque no otra cosa podían ser los que nunca amaron a España ni a los españoles y dentro de ellos a la gran masa proletaria, que siglos y siglos había venido gimiendo bajo el látigo de la incultura y la opresión; siglos y siglos sin cultura, sin pan y sin libertad, suspirando por una mañana mejor que solo había de conquistar a costa de su vida, de su sangre...

¡Cuantos y cuantos cayen en esos momentos...! ¡Cuantos y cuantos caen ahora también en lucha por aquello que los asturianos defendieron valientemente. ¡Héroes anónimos, cuyo recuerdo vivirá eternamente en la conciencia de todo español honrado, que hará un altar de su pecho para depositarles y siempre reverenciarlos, porque solo vosotros, con el sacrificio de vuestras vidas, habéis sido capaces de luchar, primero y conquistar después, la tierra prometida de nuestra libertad.

¡6 de Octubre...! Grandeza y miseria unidas; honor y gloria, contra vilipendio e iniquidad. Dos conceptos, dos ideas diferentes; dos banderas: una limpia y ligera, se levanta majestuosa y ondea gallarda al sol de la libertad; la otra manchada por la sangre de tanto ser inocente, abrumada por el peso de su vejez y de su maldad, no puede levantarse. La una, es vida; la otra, muerte. Y los españoles, ya lo sabemos, como sabemos también cual es la que adoramos.

OCTAVIO GRANDET.

Cuentos suecanos

DEDICATORIA

A la que fué mi pobre abuela, que siempre me dijo: «Hijo mío, nunca temas crearle un enemigo si es malo, y tu eres su enemigo es porque tú eres bueno»

Situémonos en el país de los canibales.

El país de los canibales está dirigido por el canibal más canibal de todos los canibales. ¿No es esto lógico? Claro, como que son los canibales los que allí «muerden» y el más mordedor de ellos ha de ser el jefe. Esto es tan natural como una montaña.

Puestos ya en el terreno, forzadamente habremos de admitir también que este canibal más canibal tendrá a sus servicios un individuo (pongamos su secretario por ejemplo) que aunque no tan canibal como él, al fin y al cabo sea también un gran canibal. De no ser así, el pueblo canibal protestaría, y lo que es más grave, el gran canibal dejaría de ser canibal y sobrevendría su derrota. Necesariamente, pues, estamos convencidos de que en un pueblo en donde rija el canibalismo, el gran canibal no ha de tener sino servidores tanto o más canibales que él.

Os he angustiado con este angustioso preámbulo, porque lo que he relatado en él tiene íntima relación con el cuento que me ha propuesto daros a conocer.

Vamos, pues, al grano.

En un país oriental «de cuyo nombre no quiero acordarme», había un gran sultán, que aunque no tenía tres hijas como el de las botijas, al fin y al cabo, también era sultán.

Esto ocurría en la India.

Ya sabéis vosotros, que todos estos sultanes tenían siempre un visir a su alrededor, que era lo que hoy podríamos llamar un secretario. (Atención a este cargo, que es el principal de la obra) Sucedió, pues, que este visir era un gran hombre y por tanto el sultán estaba encantadísimo de su servidor. En este, gracias por decirlo así, tan hábil y por una acertada dirección, progresaba a pasos agigantados; las gentes estaban contentas. La tranquilidad y satisfacción cundía hasta en los rincones más apartados

del país. Pero llegó un día de fatality del destino en que el visir cayó presa de una terrible enfermedad. Inútiles fueron los esfuerzos que los doctores más eminentes de la ciudad verificaron por salvar su vida. El gran visir murió.

Muerto, pues, éste, se vió el sultán en la necesidad de nombrar otro visir. Reunidos los grandes del reino junto con el sultán se acordó el nombramiento de visir entre uno de los servidores de palacio. Pero ¡oh fatality! aquí sobre quien cayó el nombramiento no profesaba la religión de Albá. Empezó a verificar su trabajo y como procuraba hacerlo mal, empeoró, hasta hacerlo insostenible, la vida del país. Hubo algia que se dió cuenta del origen de las cosas, revolucionó al pueblo y este último se encargó de decapitar al sultán.

Moralaja:

«Nunca en gran cargo le veas a quien no es de tus ideas.»

OTIDNEB.

A LAS MUJERES SUECANAS

¡Mujeres suecanas! Desde estas tierras de Castilla os contemplo... Vosotros, con vuestro heroísmo en el trabajo, estáis dando un alto ejemplo.

Bellas suecanas: seguid, seguid así luchando y pensando en vuestros bravos paisanos. Ellos, pensando en vuestro patria chica, luchan con gran tesón. Tirando están siempre adelante, sin descanso y diciendo con voz muy fuerte: «El fascio, jamás entrará en la bella capital de Levante.»

Así os quiero ver: trabajadoras, arrogantes, activas, con la correa en vuestros labios. De que en vosotros no hay más que dignidad de lucha; sé que tendréis en vuestro pensamiento a vuestros luchadores hermanos...

Llora lágrimas por nuestros hermanos que exot. Y una maldición a los tiranos y malos españoles que nos han traicionado.

B. CAMILLERI.

En Campaña 27-9 38.

¡UN AÑO!

¡Un año!... El tiempo corre con velocidades insospachadas. Un año, hace por ahora, que ví por vez primera a Sueca, a la linda ciudad de Sueca, simpática y acogedora.

Cuantas veces recuerdo a Sueca, mi án mo se estremece, con la visión querida de que «floranza hermosa... ¡Sueca...! ¡Cuantas ideas, cuantos pensamientos se vienen a mi mente con la sola expresión de tu nombre. Mujeres hermosas, muy hermosas; hombres nobres y rectos que hacen de Sueca la ciudad caballerosa de la Ribera... Madres heroicas por la ausencia del hijo amado que lucha con valentía en los frentes, hermanas que al desconsuelo de la ausencia del ser querido saben fundir el entusiasmo de la victoria.

Talleres de jóvenes que sonríen al trabajar mostrando en sus bocas de coralina hermosa el alma de la mujer joven que sabe amar.

Valencia toda, luce como un rosas de España que tiene su más delicado pétalo en la rosa suecana.

¡Sueca!, la que gentilmente acoge a los refugiados (expresión latente de nuestra guerra) dándoles lo que tiene y abriéndoles amorosamente los brazos de una nueva madre...; la que trabaja y con sus sudores y con sus energías arrebatadas a las huertas y a los arrozales el fruto ansiado que dará comida para toda la España.

Un año ha pasado, y con él muertes y horrores, ilusiones y desencuentros, calor y frío. Pero Sueca sigue siendo la misma: caballerosa, trabajadora y hermosa, esto sobre todo; muy hermosa...

Dentro de poco, cuando la alborada de la paz que tiene ya con rojos fulgores el horizonte aparece, entonces Sueca cantará alegre la vuelta de sus hijos. Y yo desde lejos, en mi Castilla indómita y remota, recordaré siempre a la ciudad querida que por diez meses me sirvió de pueblo y encerró en su seno mis ilusiones y mi cariño.

VICENTE HERNÁNDEZ PRIETO.

Calera 28 Septiembre 1928.

~~Enviado a la redacción de Mosaico~~

Suecanos: nuestros soldados necesitan tu ayuda para combatir al frío. ¡Contribuye dentro de tus medios en la campaña pro invierno!

LAS MUJERES

Hay que dedicar a escribir u... cas letras en este periódico de MO SAICO, para que se enteren los du- dosos y desconfiados.

Por casualidad, ¿habéis leído en los periódicos unas declaraciones del exmarqués de Salamanca?

Por el momento no se ha enterado, fijaros bien. Esta «angelita» que se creía dueño y señor el «cabo de mañana», no ha tenido más remedio que fugarse del «paraíso» de la zona in- vadida, y como ha podido, ha hecho estas declaraciones en París:

«Yo, que desde el principio del movimiento hacia la fecha, he cono- cido y recorrido toda la España inva- dida por el traidor Franco; yo que he estado en las fincheros he visto pal- pablemente todas las discrepancias, he visto como los «requetés» y «fa- langistas» se persiguen encarnizada- mente. La descomposición de la re- taguardia cada día va en aumento; cada día más miseria, más hambre; es imposible el vivir. Sabemos—dice —que en una guerra existe el hambre y la miseria; pero aquí la producción agrícola y todas las riquezas que en esa zona había se lo han llevado y siguen llevándose los italianos y los alemanes. He visto muy bien—si- gue diciendo—que ya están hartos de los extranjeros por sus abusos y su rapiña. Esto es más favorable para las armas republicanas, que cierto es, la victoria es segura para la Repúbli- ca. ¡España, para los españoles!

¿Qué os parece? Ahí tenéis un ex- marqués, que se creía «todopoderoso» y resulta que no «pinó» nada en las dos Españas que están divididas. Conoceréis, examinar bien las co- sas y vosotros diréis: es verdad. Y el que en estos momentos aún sigue con trabajos forzados, no es hijo de su madre España.

M. CAMILLERI

En campaña 1-10-1963.

Temas de la Alianza

Se han reunido y, después de unos días de fructífero debate, la temporada de los siglos del error. Los temas de la Alianza juvenil Antifascista.

En la primera reunión que hemos tenido se ha acordado el que, así co-

mo hasta ahora las reuniones han sido secretas y no se ha dado al pú- blico los contenidos de las mismas, se ahora se acordó insertar en los números de mayor circulación en la Prensa local, a fin de que la opi- nión pública conozca algunas de nuestras determinaciones, la misión de llevar a cabo y los obstáculos con que se tropieza, para tal fin, en algunas ocasiones.

Así, pues, de hoy en adelante ten- dramos al corriente al pueblo de Sueca de nuestras actividades. Todas las sesiones entrará en la prensa lo- cal o extracto de las mismas juveni- les.

Asesorar al pueblo de Sueca que se siente gélido cuando de aque- lla actividad, para ir a hacer en esta zona que el pueblo de Sueca le interesa en gran manera.

El delegado de
Prensa y Propa-
ganda de la
A. J. A.

Al pueblo de Sueca

Pueblo antifascista de Sueca, que a través de la lucha que sostenemos con gallardía y coraje recoge la co- secha del arroz, que es un arma de las mejores para combatir al fascis- mo. A estos trabajadores no les im- porta que un día vayan sin pan a tra- bajar; saben que del sacrificio viene la victoria.

También tenemos unos compaño- ros que son mutilados de guerra que han forjado las brigadas de campesi- nos para seguir siendo útiles a la cau- sa, que a través de la lucha, por la meltrana fascista han perdido peda- zos de su cuerpo. Uno en motores para retirar el arroz; otros son arri- dores, para así llevarlos el sustento a aquellos compañeros que de noche y día derraman su sangre con el fusil en la mano por la libertad y el pro- greso de la humanidad.

Poros mutilados están muy agra- decidos de los ciudadanos de Sueca que a través de la lucha, por la meltrana fascista han perdido peda- zos de su cuerpo. Uno en motores para retirar el arroz; otros son arri- dores, para así llevarlos el sustento a aquellos compañeros que de noche y día derraman su sangre con el fusil en la mano por la libertad y el pro- greso de la humanidad.

Algunos compañeros que son mu- tilados de guerra que han forjado las brigadas de campesi- nos para seguir siendo útiles a la cau- sa, que a través de la lucha, por la meltrana fascista han perdido peda- zos de su cuerpo. Uno en motores para retirar el arroz; otros son arri- dores, para así llevarlos el sustento a aquellos compañeros que de noche y día derraman su sangre con el fusil en la mano por la libertad y el pro- greso de la humanidad.

Y a través de la lucha, por la meltrana fascista han perdido peda- zos de su cuerpo. Uno en motores para retirar el arroz; otros son arri- dores, para así llevarlos el sustento a aquellos compañeros que de noche y día derraman su sangre con el fusil en la mano por la libertad y el pro- greso de la humanidad.

UN MUTILADO DE GUERRA.

A LOS ANTIFAS- CISTAS TODOS

El sistema de la zona de guerra de Sueca y Sueca, que se creía dueño y señor el «cabo de mañana», no ha tenido más remedio que fugarse del «paraíso» de la zona in- vadida, y como ha podido, ha hecho estas declaraciones en París:

«Yo, que desde el principio del movimiento hacia la fecha, he cono- cido y recorrido toda la España inva- dida por el traidor Franco; yo que he estado en las fincheros he visto pal- pablemente todas las discrepancias, he visto como los «requetés» y «fa- langistas» se persiguen encarnizada- mente. La descomposición de la re- taguardia cada día va en aumento; cada día más miseria, más hambre; es imposible el vivir. Sabemos—dice —que en una guerra existe el hambre y la miseria; pero aquí la producción agrícola y todas las riquezas que en esa zona había se lo han llevado y siguen llevándose los italianos y los alemanes. He visto muy bien—si- gue diciendo—que ya están hartos de los extranjeros por sus abusos y su rapiña. Esto es más favorable para las armas republicanas, que cierto es, la victoria es segura para la Repúbli- ca. ¡España, para los españoles!

¿Qué os parece? Ahí tenéis un ex- marqués, que se creía «todopoderoso» y resulta que no «pinó» nada en las dos Españas que están divididas. Conoceréis, examinar bien las co- sas y vosotros diréis: es verdad. Y el que en estos momentos aún sigue con trabajos forzados, no es hijo de su madre España.

En la primera reunión que hemos tenido se ha acordado el que, así co- mo hasta ahora las reuniones han sido secretas y no se ha dado al pú- blico los contenidos de las mismas, se ahora se acordó insertar en los números de mayor circulación en la Prensa local, a fin de que la opi- nión pública conozca algunas de nuestras determinaciones, la misión de llevar a cabo y los obstáculos con que se tropieza, para tal fin, en algunas ocasiones.

MOSAICO

SUSCRIPCION

Trimestre - población . 2'60

Anual - fuera 15'--

PAGO ADELANTADO

Anuncios y Esquelas

a precios convencionales

EL EJERCITO POPULAR

La potencialidad lograda a fuerza de constantes sacrificios por nuestro magnífico Ejército Popular en el transcurso de los veinticinco meses de lucha que viene sosteniendo contra las huestas franquistas e italo-germanas, lo confirman, sin ningún género de dudas, los comentarios que a diario se publican en la prensa extranjera. Los críticos militares de las grandes potencias así lo confiesan asombrados de la gran capacidad combativa y moral de resistencia lograda en nuestro Ejército que se hace, una vez más, patente, en hechos dignos de admiración por las circunstancias que los rodean. Gran sorpresa ha causado en el mundo entero nuestras últimas operaciones realizadas por el Este y no menos admiración en los altos mandos militares de la zona facciosa que ya habían anunciado con gran aparato, nuestro hundimiento definitivo para no "levantarnos" jamás. Se comprende la desesperación de los facciosos ante el empuje de nuestros bravos soldados que defienden el suelo de España con verdadero heroísmo.

Los jefes españoles de la zona invadida, son quienes mejor pueden apreciar los enormes progresos operados en nuestro Ejército Popular, a fuerza de sangre y encendido patriotismo desde el principio de la guerra, que casi sin armas, y a pecho descubierto, hizo frente a ejércitos perfectamente pertrechados y organizados.

El Ejército Popular está dando a propios y extraños una gran lección. Ante miles y miles de extranjeros; ante grandes masas de aviación y ante obstáculos insuperables, ha logrado reconquistar muchos kilómetros de terreno que estaban en poder de los facciosos. Los ríos más caudalosos, las montañas más abruptas y la superioridad numérica de armamento, aviación y técnicos extranjeros al servicio de la facción, no han sido suficientes elementos para contener nuestra decisión y coraje para avanzar sobre ellos, arrollándolos.

Nuestro Ejército Popular, el Ejército nacido de las entrañas del pueblo; el Ejército compuesto por hombres que en sus pechos de hierro encierran torrentes de libertad, después de tantos y tantos años de esclavitud bajo el yugo de los poderosos capitalistas, demuestra que es capaz de salir victorioso en operaciones de gran envergadura, porque además de su elevada moral combativa posee una inquebrantable fe que ha de llevar a España a la victoria por la cual luchan y mueren los verdaderos españoles.

DONOSO.



ON
2'60
15'--
ADO
MS
males

cito Po-
husstea
a diario
onfiexa
cito que
los ro-
s por el
n anun-
mprende
el suelo

nes pro-
desde el
ectamen-

miles de
nquistas
soas, las
ranjeros
y coraje

cmpues-
os y tan-
de salir
ombativa
eren los

man
firm
Uni
les,
con

se
eur
may
me
ha
Go

tro
su

ne
de
In
de
dior
pal
ch
con

pre
pre
pre